

Alianza

Órgano del Sector Oeste del Partido Comunista de España

Pedimos la nacionalización de todas las industrias de guerra de nuestra barriada

● 15 céntimos ●

Dirección y Administración: Alburquerque, 18
Teléfono 34151. Apartado de Correos 10052

Año II

8 de junio de 1937

Núm. 34

EL PROBLEMA DE LA HIGIENE EN LAS BARRIADAS DEL SECTOR OESTE

Cuando las Tenencias de Alcaldía pasaron a ser dirigidas por representantes del actual Consejo Municipal, se encontraba el problema de la Higiene de las barriadas de este Sector en tan pésimas condiciones, que se veía claramente la posibilidad de una epidemia que viniera a causar grandes trastornos, difíciles de resolver en los momentos presentes.

Se daba el caso lamentable, de que en casi todas las calles se hallasen, a cualquier hora del día, infinitos montones de basura, algunos de ellos en estado putrefacto, despidiendo olores que eran anuncio de la posible epidemia a que antes nos referíamos.

No sólo eran culpables de este abandono, de esta negligencia, que tan fatales consecuencias podría haber originado a las personas y a la misma causa que defendemos, los vecinos que, de una manera inconsciente o por una comodidad peligrosa, abandonaban, burlando la poca vigilancia establecida, la basura en medio del arroyo, sino también las autoridades que, no dándose cuenta de la trascendencia de este problema o haciendo caso omiso de él, como resultado lógico de una política inepta y falta de representación genuinamente popular, marchaba a la deriva por un camino ignorado y sembrado de confusionismos.

Estaba claro que se hacía imprescindible que ocupasen las Alcaldías hombres solventes que contasen con la aquiescencia del pueblo para resolver problemas de tanta importancia.

Y así, hoy tenemos que, en el poco tiempo que llevan actuando los nuevos ediles, han conseguido imponerse a la pasividad del vecindario y obligarles a que depositen la basura en recipientes cerrados, hasta que pasen a recogerla. Mas no solamente se han limitado a organizar esta tarea de salu-

bridad, sino que ejercen una verdadera autoridad sobre todo el mundo, sancionando enérgicamente con multas a aquellas personas que dejan de cumplir esta disposición.

Con esta política de salubridad que

llevan a cabo los referidos nuevos tenientes de alcalde, especialmente el del Distrito de Chamberí, cuya obra en este sentido puede comprobarse fácilmente paseando las calles de su barriada y comparándolas con el esta-

do en que se hallaban anteriormente, se ha conseguido eliminar la inercia de muchos y poner el remedio para evitar esa posible epidemia ya citada.

Pero no es bastante con que las autoridades cumplan con su deber, si no encuentran la ayuda necesaria para que sus disposiciones se cumplan sin necesidad de medios coercitivos, ya que esta resistencia, de no desaparecer inmediatamente, restaría energías y tiempo necesarios para atender a otros asuntos de tanta o mayor trascendencia que el que estamos tratando.

Ante este problema y sus diversas formas de manifestarse, no cabe duda que los Comités de Vecinos pueden realizar una labor eficazísima, convirtiéndose en los más sagaces auxiliares de la autoridad, ya que nadie mejor que ellos sabe, en todos los momentos, quiénes son las personas que no cumplen con las órdenes oficiales y con qué intención se han dejado de cumplir.

Así pues, tengamos todos en cuenta el problema de referencia, especialmente en esta estación de verano, y seamos lo suficientemente decididos para denunciar aquellos casos que hayan pasado desapercibidos para las autoridades municipales.

EDITORIAL

A pesar de las consignas lanzadas por el Gobierno del Frente Popular, y de todas las masas antifascistas honradas, de que es necesaria la nacionalización y coordinación de las industrias que juegan un papel fundamental en la guerra, en este Sector existen bastantes fábricas de esta naturaleza, que hacen caso omiso de las referidas consignas, sin tener en cuenta la grave responsabilidad que contraen al actuar en este sentido.

Es necesario que se comprenda, de una vez para siempre, que estamos desarrollando la revolución popular, y que es imprescindible la nacionalización de todas las industrias, particularmente las que se dedican o puedan dedicarse a la construcción de material bélico, con el fin de llevar una política más centralizada, que satisfaga los intereses generales del pueblo; y han de ser los obreros quienes acentúen más estas tareas imprescindibles, para imprimir una ayuda más eficaz al Gobierno.

... Hay en este Sector dos fábricas, entre otras muchas, que están desviadas de este camino. Una de ellas, que se dedica a la construcción de material de guerra, continúa siendo industria civil, lo cual contrarresta los esfuerzos de los obreros de una manera considerable, a pesar de los grandes deseos que tienen de elevar la producción, ya que la dirección de dicha fábrica, en lugar de sacrificar sus intereses particulares en beneficio de la causa antifascista, lo hace a la inversa. La otra fábrica a que nos referíamos, que trabaja en la elaboración de papel, en vez de poner sus intereses propios al servicio del pueblo, marcha en sentido completamente opuesto, por lo que crea una situación embarazosa a la economía nacional y a la de dicha fábrica, porque los elementos dirigentes llevan una política administrativa catastrófica, hasta el extremo de desoir constantemente a la realidad en que vive, permitiendo lujos de carácter económico.

Ante lo que queda expuesto, y el plan que tiene el Gobierno en vías de realización, sobre la nacionalización rápida de todas las industrias que tengan o puedan tener una aplicación para obtener materiales de guerra, los obreros deben seguir una política sistemática contra los elementos encubiertos que tienen relaciones directas o indirectas con los accionistas, a fin de crear, con este proceder, difíciles situaciones al Régimen republicano.

LA VOZ HERMANA DE LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS, RESUENA EN EL MUNDO:

“Queremos solamente una cosa: que el pueblo español pueda, después de los acontecimientos actuales, tener igual que antes de la rebelión el Gobierno que él mismo anhele, voluntariamente elegido sobre la base de la Constitución por él mismo establecida.”

Litvinof.

“Haremos todo lo preciso por que logréis la victoria.”

Kalinin.

Que no quede un obrero sin aprender el manejo de las armas ni la instrucción militar.

VISADO POR LA CENSURA

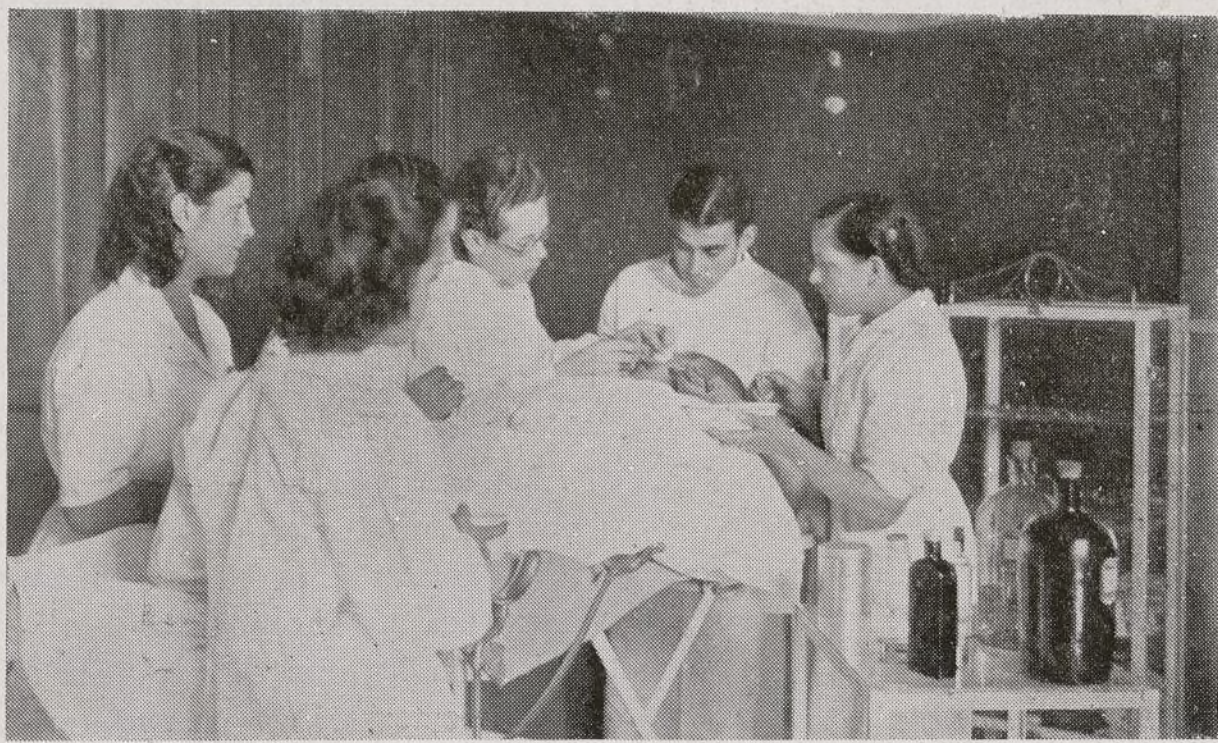
Ayuntamiento de Madrid

El primer batallón sanitario ALERTA, es una prueba más de lo que llegará a ser la juventud triunfante española

El ataque insistente de las baterías facciosas contra la ciudad madrileña, mártir de todas las salvajadas de la bestia internacional, especialmente las barriadas del Sector Oeste, ha creado la necesidad de un servicio de socorro audaz, rápido y temerario, que acuda velozmente a los lugares donde caigan los obuses asesinos, para sacar, de entre los escombros y la metralla, a los muertos y a los heridos en tan horrible matanza.

No existía, para la atención de esta imprevista necesidad un servicio de socorro especial, exclusivo, que tuviera un determinado número de puestos de urgencia, instalados en los barrios castigados por la artillería y la aviación enemigas.

Y ha sido la Juventud Triunfante española, las juventudes agrupadas en ALERTA, quienes han ideado la creación de este magnífico servicio, que no



La Clínica de Urgencia.

dudamos alcanzará en breve la extensión que por su importancia merece, sobre todo en las ciudades más atacadas por los monstruos de la invasión.

El primer batallón sanitario de ALERTA, formado por la Escuela número 9 de la Organización que lleva aquel nombre, demuestra, clara y rotundamente, primero, lo injustos que son los ataques que constantemente dedican a dicho Organismo ciertos elementos; y, segundo, que la juventud útil, en vez de malgastar el tiempo en poner faltas a los de la acera de enfrente, lo que debe hacer es unificarse y enfocar todas sus actividades a ganar la guerra.

Una creación de la Juventud de ALERTA

En la Escuela número 9 de ALERTA, nos encontramos con el camarada Luis García, delegado de Sanidad de dicho Centro, el cual nos presenta al capitán del batallón sanitario, José Giral, y al comisario político, camarada Dogio.

Puesto al habla con ellos, me van informando emocionadamente, enamorados de su obra, de los trabajos que han realizado y de los que piensan realizar.

—¿Cómo ha nacido este batallón?

—Con motivo de la gran cantidad de víctimas causadas por los obuses, pensamos que la juventud de ALERTA podía y debía prestar un buen servicio de socorro. De esta idea, nacida del camarada Giral, partió la creación de este batallón sanitario, llevada a cabo por esta Escuela.

—¿...?

—Primero, fuimos a los frentes en busca de material sanitario abandonado, con el fin de arreglarlo y poderlo utilizar. Solicitamos de los Organismos Oficiales el reconocimiento de este batallón habiendo merecido el aplauso del Ministerio de Sanidad y el consejo de que siguiéramos trabajando en esta obra humanitaria.

Una práctica organización

—¿...?

—Tenemos, como es lógico, personal debidamente preparado para realizar con garantías estos servicios. Los dirige el capitán Giral, perteneciente a la Facultad de Medicina, y contamos con el cirujano, camarada Rafael Sánchez, cuatro enfermeras, etc.

—¿...?

—Hemos instalado una clínica de urgencia, en la que se practican las primeras curas. Pero tenemos tres destacamentos, en servicio permanente, distribuidos en los lugares más castigados por la artillería enemiga dentro de la capital, con el fin de acudir, con la mayor rapidez, a prestar auxilio a las víctimas.

—¿...?

—Una vez hecha la primera cura, los heridos son trasladados a los hospitales y Equipos Quirúrgicos, excepto los leves, a los cuales se les traslada a sus domicilios.

Inauguración de un Hogar de la Mujer en la barriada Oeste

A las cuatro de la tarde, el público no cabe en el salón de espectáculos y llena pasillos y escaleras. Las mujeres de la barriada Oeste demuestran con esta prueba, que han comprendido esta magnífica obra feminista.

Abre el acto la Banda de la 75 Brigada Mixta ejecutando el Himno de Riego y "La Internacional".

Los pequeños-grandes actores de Pérez de León hacen las delicias del auditorio con su arte de maravilla, destacando Juanito Montoya en la interpretación prodigiosa de "Don Hilarión", de la "Verbena de la Paloma", y Juanita Azores, exquisita recitadora. Otero cantó formidablemente la romanza de "La del manojo de Rosas".

Terminada esta primera parte, con gran éxito, la Banda ejecuta varias partituras, hasta que aparece en el escenario el Comité de la Agrupación de las Mujeres Antifascistas de la barriada del Sector Oeste.

Hace uso de la palabra la camarada Josefina Rodríguez, la cual, después de congratularse de la fervorosa adhesión que se hace al Hogar, manifiesta que esta Organización debe ser apoyada por todas las mujeres antifascistas, tengan la ideología que sea, pues sólo les debe unir el antifascismo y el ansia de seguir por el camino del progreso. Sigue diciendo que han tropezado con dificultades y que nece-

sitan la ayuda de todas las camaradas que deseen ganar la guerra, para aplastar al fascismo que, si es para el hombre el hambre y la opresión, para la mujer, además de esto, es la afirmación de que volvería a ser la bestia de carga, sin más derechos que la casa y el fogón.

Recomienda el valor moral necesario, para que la evacuación sea una realidad; que las madres entreguen sus hijos a las guarderías infantiles, pues con ello evitarán posibles daños, y que los combatientes tengan la tranquilidad de que los obuses que pasan sobre sus cabezas, no pueden matar a sus hijos.

Por último, indica que en el Hogar se darán clases de cultura y especialidades para que la mujer adquiriera la cultura que el capitalismo la negó.

Acto seguido, hace uso de la palabra la camarada Soledad Martínez, del Comité Provincial, para reafirmar lo manifestado por la anterior oradora.

Seguidamente, la pareja de baile "Los Farmans", y Paquita Almería, hacen varias exhibiciones afortunadas.

Y cierra el espectáculo una rondalla de "Alerta", que ejecuta primorosamente "El sitio de Zaragoza", terminando con "La Internacional", que el público escucha puesto en pie.

Las mujeres antifascistas de nuestra barriada pueden estar seguras de que han logrado un magnífico triunfo.

El precio de cumplir con el deber

—Del personal perteneciente a este batallón, han resultado ya cuatro heridos en el ejercicio del cargo, uno de ellos muy grave. El servicio es peligroso, puesto que recogemos a los heridos o muertos cuando se está cañoneando; pero los "alertistas" saben sacrificarse en el cumplimiento de su deber.

—¿...?

—Aparte de esta labor, que es nuestra misión especial, hemos realizado otros servicios como estos: Cortar dos focos de infección, uno en Silva, 25, y otro en Sol, 12; vacunar a unas dos mil personas e inaugurar un Cursillo de Sanitarios que promete grandes éxitos.

Perspectivas

—¿...?

—ALERTA ha encontrado en este camino la verdad científica y humanitaria que le ha de guiar hacia el progreso. Por lo tanto, todas las Escuelas de



Un destacamento del batallón Alerta. (Fotos Lavalmar)

Alerta deben apoyar y unirse en este movimiento sanitario y crear un solo cuartel general, que distribuya sus servicios en los diferentes sitios de la capital. Al mismo tiempo, se ha de fomentar esta idea en toda la España leal, para que este cuartel general, abarque, en su día, a todas las Escuelas de Alerta.

Me despido de los camaradas García, Giral y Dogio, sumamente complacido y alentándoles en esa tarea magnífica que han emprendido, la cual se abrirá paso con la fuerza de su indiscutible razón.

MINIMO

Ayudemos a ganar la guerra

“No podéis ayudar a ganar la guerra más que poniendo vuestras vidas a salvo.”

¡ Evacuación !... ¡ Evacuación !...
¡ Evacuación !...

La consigna, cargada de razón, recorre los centros oficiales, las calles, las casas, los establecimientos..., y pasea por todos los sitios su espíritu humanitario, su sentido práctico, preventivo, en medio de un desdén y de una indiferencia que asombra.

Todo el mundo coincide en que los transportes a la capital son difíciles; en que los obuses fascistas siembran

contemplan ávidamente, viendo quizá en el proyectil guardador de la muerte, la película guerrera que sea capaz de discurrir su fantasía.

Ambiente de guerra

Me acerco a ellos para interrogarles.

—¿Os gusta la guerra?

—Yo ya he estado en el frente— me contesta uno—. Me escapé de ca-



Rodeando a un obús sin explotar, hay un puñado de muchachos...

(Foto Luvalmar).

la muerte por doquier; en que hay muchos seres humanos que no hacen falta en la capital de la República en estos momentos de tragedia; pero esos mismos que reconocen tales verdades, cuando les llega la hora de hacer justicia en su casa, de mandar a sus familiares fuera de Madrid, se callan, tratando de ocultar disimuladamente que son los primeros en dejar de cumplir con su deber. Y es claro que con este procedimiento, las cosas no pueden ir más que de mal en peor, pues que los problemas no se resuelven con palabras sino con hechos, y de nada nos serviría que un camarada reconociese la bondad de una disposición oficial si está previamente decidido a no cumplirla.

Nuestro afán de periodistas nos lleva por las calles observando, estudiando la vida del pueblo en sus múltiples facetas para trasladarla a las galeras del periódico. Y vemos en ese continuo inspeccionar del vivir callejero, frecuentes grupos de pequeños que, riéndose de los obuses, o, lo que es igual, de la misma muerte, juegan a la guerra entre los escombros de esta funesta hecatombe. Y al verles, el periodista piensa que estas criaturas no tienen que realizar ningún trabajo para la guerra; que Madrid no les necesita en tanto que el fascismo pueda seguir destruyéndoles; que sus vidas valen demasiado para exponerlas a un continuo peligro; que están restando, disminuyendo la ración alimenticia que a los obreros les puede corresponder; que, en fin, su puesto no está aquí sino en los lugares apropiados que el Gobierno tenga preparados a dicho efecto.

Rodeando a un obús sin explotar, hay un puñado de muchachos que lo

taguardia, donde comeríais abundantemente y reposaríais en un campo puro y libre de la amenaza de la metralla y de probables epidemias?

—¿Quieres decir que debemos evacuar?

—Es claro.

—Pues dí que preferimos estar aquí entre los escombros y los obuses.

Ellos quieren ayudar a ganar la guerra:

—¿Es que no queréis ayudar al Gobierno a ganar la guerra?

—Eso, ni dudarlo.

—En tal caso habéis de convencer y convencer a vuestros padres, responsables directos de esta ceguera que padecéis, de que vosotros no podéis ayudar al Gobierno a ganar la guerra más que poniendo vuestras vidas a salvo, puesto que sois las valiosas reservas del pueblo, los futuros luchadores, orientadores y dirigentes del mañana; que os lleven a lugares en donde os den habitación, cultura y alimento sanos, con lo cual quedará descongestionada la ciudad.

No son los culpables de no evacuar :

—Sí; eso está bien; pero... como nadie se va, no va a ser uno el único que lo haga.

—Alguien debe dar ejemplo. Además que, si todos pensamos de la misma manera, las cosas quedarán siempre por hacer.

—De eso yo no tengo la culpa—objeta uno en un rasgo de sinceridad—. Porque algunas veces he dicho en casa que nos fuéramos evacuados; mas...

V. G. A.

“AVIADORES” DE MERCADO

Nuestro muy querido y justiciero colega “Mundo Obrero” dice que hay unos vampiros que, de no llegar a tiempo, serán los encargados de elevarnos a la “categoría” de momias, y yo, que me “pirro” por seguir los consejos de tan insigne y concienzudo colega, defensor de los intereses del pueblo trabajador—con este aserto no creo que los demás colegas puedan darse por aludidos, pues también hacen lo suyo sobre este particular—, voy a “machacar”, muy escuetamente, sobre el mismo tema:

Comenta dicho diario, y con mucha razón, el exceso de afición que se ha creado, con motivo de la guerra, a la aviación; pero es el caso, queridos lectores, que los aficionados a los cuales me refiero, han salido unos maestros tan enormemente “insignes” en el arte de volar que, como suben tan altos y hacen unos viajes tan largos, se llevan para su manutención todos los artícu-

los que el pueblo necesita para la misma atención (atención de estómago). “Estómago” es lo que tienen estos “aviadores” sinvergüenzas para, sin el menor escrúpulo, elevar a su antojo los precios de los artículos de primera necesidad, menospreciando el sacrificio de este pueblo noble hasta lo incommensurable, en beneficio de sus propios bolsillos; ¡Esto debe terminar rápidamente! ¡Si hemos de perseguir al trotskismo, creo que a esos *mercaderes* hay que exterminarlos, pues quien con la sangre del pueblo se alimenta en estos críticos momentos, no es más que un trotskista desaprensivo y canalla, que hay que eliminarle sin perder un minuto. El pueblo lo exige.

¿No sería conveniente que todos los comerciantes fuesen proveídos por el Ayuntamiento, de una tarjeta de aprovisionamiento y, que al retirar las mercancías se hiciesen constar en una pizarra los precios a los cuales habrían de vender éstos, obligándoles a poner en cada uno de sus respectivos establecimientos la correspondiente lista para conocimiento de los clientes? Creo que la cosa es sencilla, y caso de que algunos de estos comerciantes se saliera de las reglas de urbanidad, aplicarle, como primera sanción, una *pequeña multa de cinco mil pesetas*. ¡Eh! ¡Que es mucho? Yo no lo creo así, pues quien impone una sanción a un ladrón... “tiene cien años de perdón.”

OBUS

EL PARTIDO COMUNISTA (Comité Provincial de Madrid) Invita a todos los antifascistas a que visiten su

EXPOSICIÓN-LIBRERÍA

que será inaugurada muy en breve.

Alcalá, 62

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

CRONICAS DE LA GUERRA

HOMBRES DE USERA

La mañana de hoy ha transcurrido en la más absoluta tranquilidad. Las detonaciones han sido escasas; sólo de vez en cuando, nuestros lanza-bombas han producido explosiones de gran eficacia, insospechadas por el enemigo.

En la trinchera que nos hallamos *no se está mal*; hay cierto orden, por cuyo motivo fundamental, algunos sitios de la zanja son casi confortables. Un gramófono sirve de complemento recrea-



Moros evadidos del campo faccioso.

tivo a un grupo de soldados, que escuchan atentos, sentados alrededor de la máquina parlante; estos camaradas nos han recibido afectuosamente, con esa cordialidad que, en todo momento, caracteriza a nuestros combatientes. Estos soldados son los mismos de siempre; los que, con heroísmo sublime, defienden la capital de la República, desde los primeros días de noviembre, cuando las huestes fascistas intentaron la toma de Madrid, y cuya pretensión tantos fracasos les ha producido desde entonces. La prueba más fehaciente de ello, es que las posiciones que fueron del enemigo, quedan ahora, y para siempre, tras de nuestras trincheras. El esfuerzo de entonces, hoy está multiplicado en nuestras filas, en las que con impaciencia incomparable se espera la orden de atacar, seguros de nuevas victorias.

DESDE AQUÍ A SE-
:-: :-: VILLA :-: :-:

El ambiente de moralidad entre nuestros soldados es magnífico. Hemos querido hablar con ellos, y a nuestra interrogación, nos han respondido:

—Desde aquí iremos a Sevilla.

Otro de los camaradas afirma:

—Nosotros iremos a Sevilla; pero esos del parapeto de enfrente se quedarán aquí, porque "para eso han venido".

Hay un tercero, que comenta con humor:

—¡Como que Madrid es igual que el ricino: no hay quien lo tome!...

"CHACHE... PE. CHA-
:-: CHE.. PE :-:

En nuestras filas hay pocas "caras nuevas". Las que se destacan corres-

ponden a unidades moras evadidas del campo rebelde y pasados a nuestras filas, cuando la ocasión, generalmente difícil, les permitió llevar a cabo la fuga. Uno de estos muchachos limpia afanosamente su fusil. Ensimismado en tan fundamental tarea, no advierte nuestra presencia. El caso de este evadido nos lo refiere un soldado del Ejército popular:

—Pasó a nuestras filas cuando teníamos un combate que "encendía el pelo". Le vimos venir hacia nuestro parapeto, arrastrándose por una pequeña ladera; levantaba el fusil, a la vez que gritaba: "Chache... pe. Chache... pe." No decía otra cosa; pero aquello fué lo bastante para que, desde entonces, esté con nosotros.

El moro que así manifestó a nuestros combatientes su hermandad proletaria, nos mira y deja asomar a sus labios una sonrisa infantil de marroquí cien por cien.

Registramos en nuestra cámara la "foto" indispensable, y después de estrechar la mano de estos moros amigos de la verdadera España, continuamos la ruta que nos marca el surco interminable de nuestras trincheras.

LUVALMAR

UN CRITERIO SOBRE
LA UNIDAD SINDICAL

Ha llegado el momento de abordar con realidades, tomando las medidas de organización que sean precisas, para llevar a la práctica la tan deseada unidad sindical, de la que nos decimos ser los más ardientes partidarios de ella, pero que cuando se nos presenta una coyuntura favorable para llevarla a la práctica, todo se vuelven inconvenientes de tácticas o de principios, y la unidad no se afirma.

Hoy se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que todos los trabajadores honrados que en España estamos sindicados deseamos la unidad sindical. La fusión de la U. G. T. con la C. N. T., y acabar, de una vez para siempre, con la competencia existente desde tiempo inmemorial entre los sindicatos de ambas centrales, no sólo para procurar tener la hegemonía de los movimientos huelguísticos que se planteaban, sino también para cazar al mayor número de trabajadores que habían permanecido al margen de los Sindicatos y engrosar éstos. Esta competencia ha servido en muchas ocasiones, y sobre todo en los momentos ac-

tuales, para que los traidores, los rompehuelgas de toda la vida, campen por sus respetos y puedan, con la impunidad que el carnet sindical les proporciona, trabajar en contra de la unidad, porque en ella ven la fiscalizadora de sus actos, tanto pasados como presentes, y no podemos perder de vista tampoco, que hoy ciertas posiciones pueden tener un doble fin, que perjudicaría enormemente los intereses de los trabajadores.

Por todos nosotros es conocida la posición de algunos dirigentes sindicales que, abusando de la confianza que en ellos tenían depositadas las masas, la convierten en un arma personal o de secta, y exigen a los partidos que integran el Frente Popular (en nombre de los trabajadores), un número de puestos en el Gobierno y en los Municipios superior a la representación que en estos organismos deben tener; la consecuencia fatal de esta posición, enfrenta no sólo a los trabajadores que militan en los partidos políticos con los que se creen apolíticos, sino que también se quiere establecer una competencia entre los partidos políticos y los Sindicatos, cuyos resultados prácticos no pueden ser otros que el debilitamiento del Frente Popular, separarse de la unidad sindical y restar al Gobierno la ayuda de todas las organizaciones antifascistas.

Se puede catalogar como un paso atrás en el terreno de la unidad sindical la posición adoptada por los dirigentes de la U. G. T. y la C. N. T. (salvo algunas excepciones). Paso atrás en el que no le secundamos los trabajadores, porque entendemos que hay dos factores que determinan esta unidad, y son: los dirigentes que interpretan fielmente y recogen los anhelos de las masas para llevarlos a la práctica y hacer organización, por un lado, y por otro, los obreros que componen los Sindicatos (que son los que mandan); sin éstos, no tienen razón de ser los primeros, como tampoco pueden apoyar los trabajadores, que las centrales sindicales sirvan de pedestal a los hombres que dan de lado a los intereses de las masas que representan, y sirvan los suyos particulares, o los de la secta que suelen representar.

La actual situación requiere que sea esclarecida por todos, para que cada uno quede en su lugar y podamos descubrir, de una vez, cuál es el freno de la unidad: si los dirigentes o los dirigidos.

Las asambleas y los referendums son los procedimientos que siempre hemos empleado para manifestar nuestro criterio en pro o en contra de un hecho determinado en torno a la unidad sindical; tiene que usarse cualquiera de estos dos procedimientos inmediatamente, para que no sirva de bandera la unidad a sus propios enemigos, y se pueda dar cima a uno de los más grandes anhelos que los trabajadores vienen expresando.

F. GUTIERREZ

Próximamente inauguración de la
**LIBRERIA DEL
PARTIDO COMUNISTA**

Alcalá, 62

Madrid



La S. de N.: Mi deber fué ayudar a España desde el primer momento; pero me encuentro tan débil...

Ayuntamiento de Madrid

Trabajo, producción, iniciativas

Los obreros de la fábrica Hutchinson, viven la guerra

En nuestra entrevista con los compañeros de la Fábrica Hutchinson hemos podido comprobar cuál es el espíritu de sacrificio y abnegación de estos trabajadores que, sin distinción de ideologías, están al servicio de la causa antifascista.

No es para nadie un secreto que, en determinados talleres, hay compañeros que no cumplen con su deber, como las circunstancias exigen, sino que, por el contrario, creyendo trabajar aún para un patrono, hacen una producción escasa, no solamente igual a cuando aquel existía sino que a veces es menor.

En nuestra página de producción, vamos dando cuenta semanalmente de todos aquellos lugares de trabajo que realizan una infatigable labor; en el día de hoy hemos de poner también como ejemplo la Fábrica Hutchinson, que, como ya hemos dicho, estos obreros sí que viven la guerra.

Nosotros que, igual que visitamos las fábricas, visitamos las trincheras, no nos cansaremos de repetir una y mil veces más, que tan heroica labor desarrolla el soldado en el campo de batalla como éste que poco a poco deja su vida en el lugar de la producción.

Comprendemos que todos conjuntamente ganaremos la guerra, ya que hemos de recordar una de las ocho condiciones del manifiesto histórico del Comité Central en el que decía: "producir más y mejor para acelerar la victoria".

Al entrevistarnos con el compañero delegado interventor, y con el delineante de la Fábrica, camarada Alejandro Sáez, les preguntamos qué labor realizan para la guerra, a lo que nos contestan con algunas reservas, ya que ellos creen que no es conveniente hablar mucho de lo que se hace, para no favorecer los planes del enemigo que dentro de nuestro campo tiene como misión el espionaje.

Nosotros nos damos cuenta, en parte, de la justeza de las palabras de estos compañeros, y no insistimos mucho; ellos nos cuentan aquello que no puede perjudicar, y nos dicen:

—Esta era una fábrica antes de la guerra, que se dedicaba al Caucho; en la actualidad, sigue trabajando en esta materia; pero como en todos los órdenes, hemos sabido con nuestra capacidad y la maquinaria, demostrar una vez más, a la burguesía, que los trabajadores somos capaces (cuando los momentos lo requieren) de hacer lo que preciso sea, y esto es lo que nosotros estamos cumpliendo aquí.

—¿Habéis aumentado la producción?

—Sí; en muchas secciones, en un ciento por ciento.

—¿Tenéis la falta de materias primas?

—Algunas veces. Por eso quiero que hagáis constar en el semanario ALIANZA nuestro deseo de que el Gobierno del Frente Popular coordine las industrias de Guerra, bajo su dirección, y se evitará que, mientras en

—Sí; tiene apadrinada una compañía de la 11 División, en la cual nuestras compañeras tienen puesta una gran ilusión, para hacerles menos penosa la vida de las trincheras a nuestros heroicos milicianos.

—¿Tenéis camaradas desplazados en el frente?



Nuestra redactora Conchita del Río acompañada por los camaradas Cabello, Sáez y algunos compañeros, en una de las secciones de la fábrica.

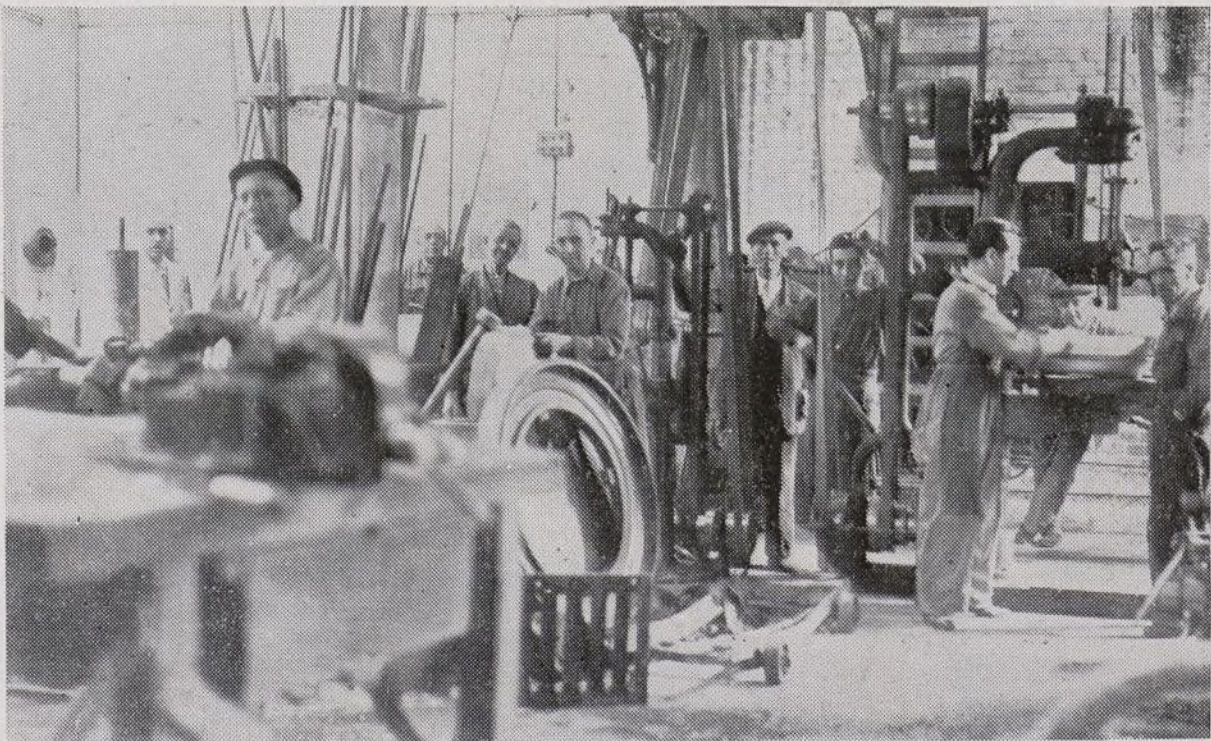
unas fábricas dedicadas a construir cosas ajenas a la guerra, sobran materias primas, en otras se tienen que paralizar algunas secciones por falta de ellas.

—¿Tenéis constituidas brigadas de choque?

—Aunque tal denominación no se le

—Bastantes, teniendo que lamentar la pérdida de dos compañeros, llamados uno, Antonio Ocaña, comunista, y el segundo, Victorio Martínez, antifascista, los cuales supieron poner muy en alto la bandera del Frente Popular.

—¿Tenéis constituido comedor co-



Vista parcial del taller mecánico. (Fotos Luzvalmar).

ha dado en sí, las hay; ya que cuando tenemos suficientes materias primas, las máquinas de la fábrica no paran en las veinticuatro horas, dividido el trabajo en tres jornadas.

—Creo que esta fábrica tiene relaciones con los frentes, ¿no?

lectivo?

—Comedor precisamente, no; lo que sí es colectiva, es la cocina, a la cual acuden casi todos los compañeros de la fábrica, comiendo luego donde mejor les conviene. Sobre esto estamos contentos, ya que da tan buenos

resultados como el comedor colectivo.

—¿Desarrollan buena labor las mujeres en la fábrica?

—Inmejorable. Para convencerte de ello marcharemos a visitar todas las secciones de la fábrica.

En nuestro recorrido de los talleres, quedamos sorprendidos; ¿cómo es posible que mujercitas tan frágiles, en apariencia, desarrollen esa labor que casi para un hombre resulta penosa? Las envidio. Me recuerdan a las mujeres bolcheviques de la ya feliz Rusia.

En una sección contemplo a tres compañeras en la fatigable labor de quedar limpias del negro que les cubre la cara, brazos y manos. Sonríen, son siempre las mismas, aunque a su cuerpo les cubra un mono, no dejan por eso de ser femeninas cien por cien. Las pregunto sus nombres. Se llaman Luisa Fernández, Amelia Martínez y Andrónica Aragón.

No solamente estos compañeros son héroes por la labor que desarrollan, sino por la forma en que exponen diariamente sus vidas al chocar de los obuses.

Estos trabajadores tienen puesto tan alto el deber del cumplimiento, que aun cuando se encuentren secciones deshechas por los obuses que caen sobre Madrid, ellos permanecen al pie de la máquina, sin retroceder ni un palmo, lo mismo que nuestros hombres en el campo del deber.

El compañero delineante de la fábrica, camarada Alejandro Sáez, que nos acompaña en el recorrido de los talleres, nos enseña todos los destrozos causados por la metralla. Más tarde nos muestra la habitación en que él permanecía, deshecha por todos los lados.

Visitando todos los departamentos, teníamos que encontrar por fuerza a nuestra compañera Victoria Moreno, ya que esta infatigable muchacha no podía estar separada de su sección de trabajo.

Queremos decirle algo, cambiar algunas palabras sobre el funcionamiento de su sección, pero no accede a ello; sólo como única contestación nos señala con el dedo el lugar de trabajo, y nos dice:

—Nunca haré mejor expresión con palabras, que lo que vosotros estáis viendo; los momentos actuales nos exigen que no perdamos un sólo instante en producir todo aquello que los frentes reclaman.

No insistimos; nos despedimos de ella, y de todos los camaradas de estos talleres, que son ejemplo de producción y de organización.

Ya en la calle, al pie del edificio, nos encontramos a Dolores Ruiz, que trabaja en el garaje, con los coches, y así vemos cómo confundida con nuestros hombres trabaja incansablemente, porque sabe que así cumple con el deber que la guerra nos ha impuesto a todos los antifascistas.

CONCHITA DEL RÍO

Ayuntamiento de Madrid

FIGURAS DEL SECTOR SOBRE LA ACTIVIDAD DENTRO DEL SECTOR

SEBASTIAN ZAPIRAIN A LOS REZAGADOS

Zapirain nació en Euzkadi hace 33 años. A los nueve, hubo de abandonar la escuela para trabajar, pues que su hogar proletario necesitaba de su ayuda para salir adelante.

Su despertar en la lucha de clases se produjo cuando era muy joven.



Habiendo visto la verdad del marxismo a través de la revolución rusa, empezó a acercarse al comunismo, hasta que en 1928 ingresó en el Partido Comunista.

Ha estado preso bastantes veces por haber tomado parte directa en huelgas y movimientos revolucionarios, en el país vasco, destacándose entre ellos, la huelga de la Papelera Oarse, en el año 28, y la de la madera en el mismo año, que le llevaron a la prisión; la huelga general política del año 30, en cuya ocasión, el Partido Comunista le pudo proporcionar la huida Francia, hasta que, a fines del referido año, al volver a España cayó en manos de la Policía. En mayo del 31, ya instaurada la República, fué dirigente de la famosa huelga general de San Sebastián, declarándose el estado de guerra y siendo Zapirain, con los demás dirigentes, cazados a tiros en el monte y reclusos otra vez en la cárcel. Entre otros movimientos en que ha tomado parte y por los que siguió padeciendo toda clase de persecuciones y castigos, merecen destacarse la célebre huelga de solidaridad para liberar a Pasionaria, Ibáñez y Arrarás; la huelga de protesta contra el centralismo gubernamental, que era una peligrosa rémora para las libertades vascas, y la histórica huelga de octubre del 34, en cuya ocasión trabajé intensamente en asuntos de emigración de responsables, hasta que a los tres meses le detuvo la Policía en una reunión de la Alianza Obrera.

Ha ocupado varios cargos de responsabilidad, como son los de secretario de Organización del Comité Provincial de Guipúzcoa; secretario de la Federación Vasco-Navarra del Comité Regional del P. C. Al crearse en Euzkadi el Partido Comunista, se le

envió a Guipúzcoa como secretario general del Comité Provincial y director del semanario comunista "Bandera Roja". En abril de 1936, por decisión del Comité Central, vino a "Mundo Obrero" en calidad de redactor. Al producirse la rebelión fascista, trajo al órgano central de nuestro Partido reportajes del frente de batalla y colaboró en el "Altavoz del Frente". En septiembre fué nombrado comisario político del Ejército, cuyo cargo desempeña actualmente.

M.

CONVOCATORIAS Y AVISOS

Se convoca a todos los secretarios sindicales de Células de Empresa y Calle, para una reunión que se celebrará el viernes día 11, a las seis de la tarde.

Dada la importancia del acto, se ruega la puntual asistencia.

* * *

Se comunica a todos los secretarios de Agit.-Prop. del Sector, que todos los miércoles, a partir del actual, se celebrarán las reuniones para tratar los problemas relacionados con la propaganda.

* * *

Se convoca a todas las secretarías femeninas para una reunión que se celebrará todos los martes.

* * *

Se convoca a todas las camaradas del Sector para que asistan el miércoles día 9, a las cinco y media, a la Conferencia que

A pesar del valor que encierran las palabras organización y disciplina tantas veces comentadas y señaladas como vocablos de excepcional importancia, dentro de nuestra línea política, será preciso recordar, una vez más, ese valor extensivo para aplicarlo sobre algunos camaradas que aún se retraen en el cumplimiento de lo que para ellos, como buenos comunistas debe significar el realizar la misión subjetiva y objetiva que el Partido les haya señalado.

La organización y la disciplina van hermanadas por el camino de nuestra lucha; el valor de las cualidades morales debe infiltrarse sobre el sacrificio

dará Angelita Santamaría, secretaria femenina del Comité Provincial.

Es necesario asistan todas a este importante acto.

* * *

Se convoca a la Fracción de los A. U. S. para una reunión que se celebrará en nuestro domicilio social el viernes día 11, a las seis de la tarde.

Se ruega la puntual asistencia.

* * *

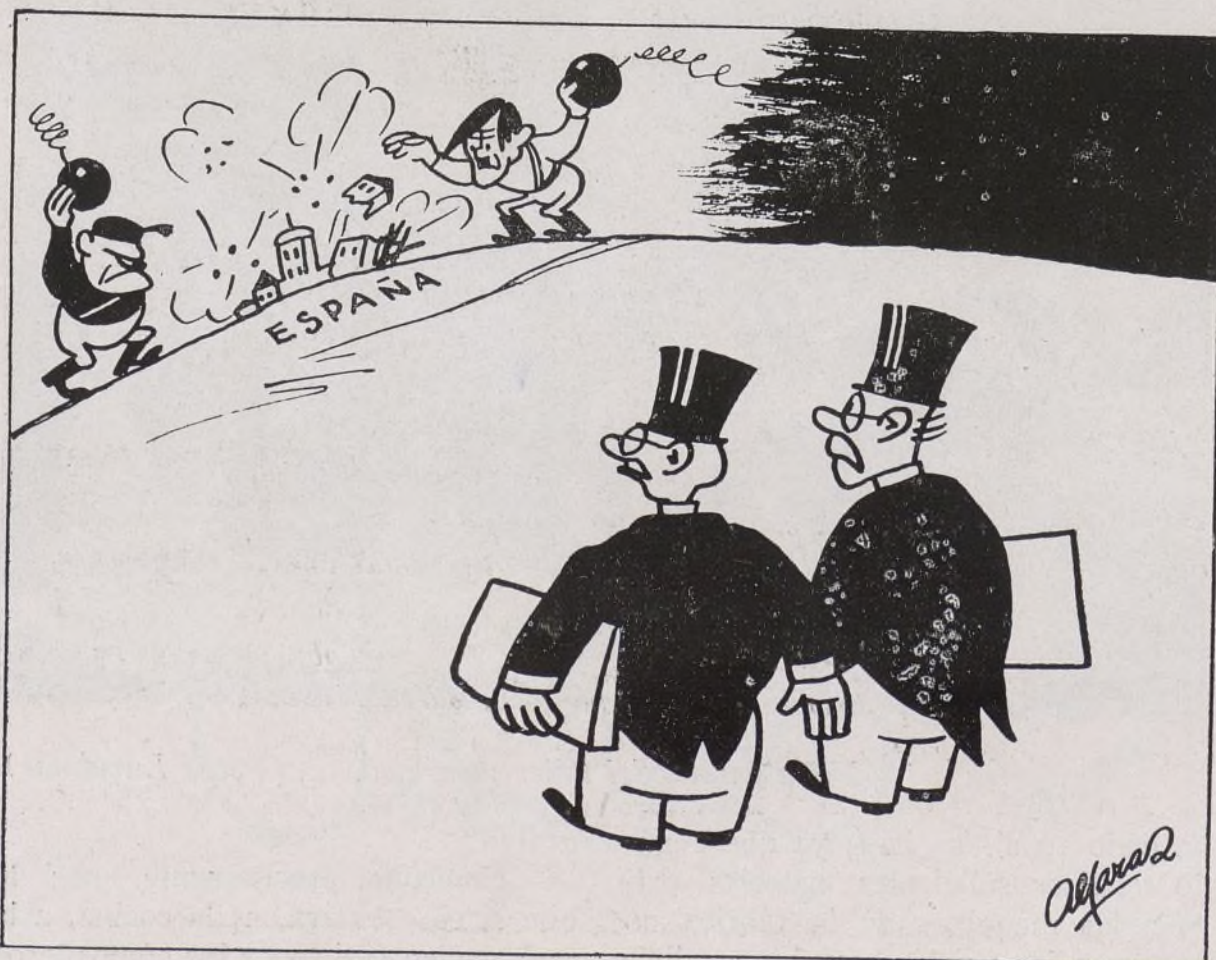
Se convoca a todos los secretarios de Agit.-Prop. del Sector para una reunión que se celebrará el sábado día 12, a las seis y media, en la Redacción del periódico ALIANZA.

Es imprescindible la asistencia a esta reunión.

* * *

Se convoca a todos los secretarios de Organización del Sector para que pasen por la Secretaría, a la mayor brevedad, para comunicarles un asunto de interés.

Humor de la semana, por Alfaraz



—Esos andan buscando... cuatro pies al gato.
—Querrá usted decir al oso.

de imponernos una tarea de carácter positivo para aplicarla a las necesidades de nuestra lucha revolucionaria. Se precisa exponer aquellos sentimientos modificadores de la vida pasada sin sujetarse a una orientación precisa que sirva para afianzarnos en nuestro constante laborar como militantes del Partido.

He podido comprobar que se nota en algunos camaradas la ausencia a los actos que el Sector realiza. Ausencia que significa desvalorizar vuestra condición de comunistas, puesto que res-táis así una cooperación a las tareas señaladas por el Partido, todas ellas interesantes y necesarias, a las que debemos ayudar con el mayor de nuestros entusiasmos.

El camarada Farelo ha indicado hace unos días en la reunión celebrada en la calle de Jordán, cómo en las diversas actividades del Sector se notaba una falta de relación entre los muchos camaradas que a él pertenecemos, resaltando en sus palabras el hecho de vuestra falta de asistencia a la casa del Partido.

Esto es la realidad. Hemos visto repetidamente cómo ha habido camaradas que a los varios días se han enterado de las reuniones celebradas y que el Sector había señalado como importantes. Igualmente, nos hemos enterado de la poca atención que los rezagados prestan a las reuniones de Célula, estando por demás decir cuál es la magnitud de su importancia; más aún, en estos momentos en que debemos mantenernos fuertemente unidos para orientarnos sobre nuestra obligación revolucionaria.

Aquí surge el hecho natural de la disciplina. Establecida ésta, se llega a una buena organización, que es la que debe afianzar nuestra potencia para realizar la misión que a todos nos incumbe en la consecución de nuestros ideales.

Dentro del Partido no cabe sentirse acomodaticio con los hechos triviales de nuestra vida de relación. El comunista, fiel intérprete—si cumple como tal—de la nueva sociedad, no puede ni debe entorpecer el ritmo necesario que a la vida del Partido señalen nuestros camaradas dirigentes. En el Sector, hay problemas a resolver. Los ha señalado con mucha precisión nuestro camarada Farelo, haciendo sentir la necesidad de que los que habéis sido imprecisos en vuestra actitud, activéis vuestra colaboración con el mayor entusiasmo, mirando hacia el mañana, sin escrúpulos ni vacilaciones. Todo debe ser de acuerdo con el ritmo de nuestros problemas locales, pero siempre unidos al factor común de nuestra lucha.

A vosotros, camaradas rezagados, os invito a reforzar el sentido de disciplina y organización dentro de nuestro Partido. Sé que esa disciplina la sentís, la lleváis dentro. Pero es preciso demostrarlo. Acabar con la inactividad; imponeros la grata tarea de laborar más y más. Estrecharos en torno a nuestro Sector y luchad sin descanso por ese mañana que todos anhelamos.

La consigna fundamental del Partido es: ¡A trabajar!

A. F. VILLAYERDE